

Rodríguez Eduardo, Andrade Ender

El rincón del abuelo : la imagen y el títere en movimiento : aproximación a un nuevo contexto de
promoción de lectura

Universidad de Los Andes. 2015. p. 48

Venezuela

Disponible en:

[http://bdigital.ula.ve/RediCiencia/busquedas/DocumentoRedi.jsp?file=36974&type=ArchivoDocumento
&view=pdf&docu=29788&col=11](http://bdigital.ula.ve/RediCiencia/busquedas/DocumentoRedi.jsp?file=36974&type=ArchivoDocumento&view=pdf&docu=29788&col=11)



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

Colección de trabajos especiales de grado de la
Especialización en Promoción de
la Lectura y la Escritura



EL RINCÓN DEL ABUELO: LA IMAGEN Y EL TÍTERE EN MOVIMIENTO



APROXIMACIÓN
A UN NUEVO CONTEXTO
DE PROMOCIÓN
DE **LECTURA**

Eduardo Rodríguez

Título: El Rincón del Abuelo: la imagen y el títere en movimiento. Aproximación a un nuevo contexto de promoción de lectura

Autor: Eduardo Rodríguez (eduardor@ula.ve)

2015 (1.^a edición)

Derechos reservados

© Eduardo Rodríguez

Hecho el depósito de ley

Depósito legal: lfi23720153723046

ISBN: 978-980-11-1811-4

Editor, diagramador y corrector ortográfico: Ender Andrade (enderandrade@hotmail.com)

Diseño de portada: Marian Angélica Molina Montilva (marianmontilva@gmail.com)

Traductor del resumen: Eber Bayona (eberde@yahoo.com)

Hecho en Venezuela



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES



ESPECIALIZACIÓN EN PROMOCIÓN
DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue utilizar el títere en el aula de clase para aprovechar la diversidad de elementos que se conjugan en su empleo. De esta manera se convirtió en un sistema para ser leído sintáctica y semánticamente, pues la imagen en movimiento acompañada del texto dialogado representa la lectura de un discurso específico: la expresión iconoverbal. Esta lectura sirvió de motivación para preparar discursos verbales y tener mayor facilidad para encontrarse con textos escritos. Este espacio de representación se concibió bajo el nombre de El Rincón del Abuelo, y sirvió para activar los eventos conversacionales con un grupo de niños y maestros de una escuela para las artes ubicada Barrio Obrero (San Cristóbal, estado Táchira). Para ello, se utilizó el método inductivo, pues permite preparar al docente y a los niños con la intención de potenciar los discursos verbales que se producen en el aula de clase. El resultado obtenido en esta experiencia se reflejó tanto en las construcciones verbales propias de los niños a partir de su interacción con el recurso del títere como en sus producciones escritas, cuyo producto es consecuencia de la lectura de la representación del discurso dramático (títere en movimiento). Es importante señalar que los eventos de habla y el desarrollo de la oralidad en las primeras etapas de edad escolar se deben potenciar como inicio de la futura promoción de la lectura y la escritura.

Palabras clave: Títere, oralidad, educación inicial.

ABSTRACT

The object of this work was using puppetry in the classroom in order to take advantage of the diversity of elements that join in its use. In this way it turned into a system to be read, both semantically and syntactically, thus combining images and dialogue text represents the reading of a specific speech: iconoverbal expression. This reading was used as a motivation in order to prepare verbal speeches and easing when finding written text. This representation space was conceived under the name of Grandpa's corner (El Rincón del Abuelo) and served in activating the conversational events with a group of children and teachers of an art school located in Barrio Obrero (San Cristóbal, Táchira state). For this, the inductive method was applied, because it allows to prepare the children and the teacher with the intention of strengthening verbal speeches produced in the classroom. The results in this experience was reflected in both the own verbal constructions of the children starting from their interaction with the puppets and the children's written production, which product is the consequence of the reading of the representation of the dramatic speech (puppets in movement). It is important to mention that the speaking and oral development events in the firsts stages of school age must be strengthened as the beginning of the future promotion of reading and writing.

Key words: Puppet, orality, preschool.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	3
Índice.....	4
Nota del editor.....	6
Introducción.....	8
1 EL PROBLEMA.....	10
1.1 Justificación.....	13
1.2 Objetivos.....	16
1.2.1 Generales.....	16
1.2.2 Específicos.....	16
2 ANTECEDENTES.....	17
2.1 Marco teórico.....	19
3 METODOLOGÍA.....	25
3.1 Textos infantiles.....	30
3.2 Textos didácticos.....	30
3.3 Textos de tipo social.....	30
3.4 Textos de entretenimiento.....	30
3.5 Texto de experimentación.....	30
4 FASES METODOLÓGICAS.....	34
4.1 Taller de muñequería.....	34
4.2 El Rincón del Abuelo.....	34
4.3 Veladas artísticas.....	35
4.4 Población.....	36
5 DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA.....	37
5.1 Análisis de registros.....	40
5.2 Resultados.....	42

6 CONCLUSIONES..... 45

7 REFERENCIAS..... 47

NOTA DEL EDITOR

Esta publicación, titulada *El Rincón del Abuelo: la imagen y el títere en movimiento. Aproximación a un nuevo contexto de promoción de lectura*, es el trabajo especial de grado presentado en 1999 por el profesor Eduardo Rodríguez para optar al grado de Especialista en Promoción de la Lectura y la Escritura (Universidad de Los Andes, Táchira), el cual recibió la recomendación para ser publicado por el jurado conformado por los profesores Yolanda Rodríguez (quien además fungió como tutora), Marisol Pérez Melgarejo y Mario Cerda.

Esta primera edición (2015) ha sido diseñada con un formato distinto al original y ha sido revisada (salvo los anexos) para enmendar las erratas de carácter ortográfico. Debe tenerse en cuenta, además, que la versión original de este trabajo especial de grado tenía algunos anexos que no pudieron incluirse en esta edición porque no estaban presentes en la versión electrónica que se manipuló. Esto quiere decir que para revisarlos deben consultarse las versiones impresas que se hallan en la Biblioteca Luis Beltrán Prieto Figueroa de la Universidad de Los Andes, Táchira (cota PN1980; R6), o en la Biblioteca Tulio Febres Cordero de la Universidad de Los Andes, Mérida (misma cota).

Al borde de los mundos infinitos, se reúnen los niños. La tempestad vaga por el cielo sin caminos, las naves se hunden en el mar sin estelas, la muerte ronda y los niños juegan.

R. Tagore

Palabras, palabras, palabras Unas tras otras se suceden, interminables como pisadas sin ritmo. Esas palabras no viajan... se hacen sentir.

Tony Giménez

Cuando la vida habla, todos los vientos se tornan palabras; y cuando vuelve a hablar, las sonrisas de vuestros labios y las lágrimas de vuestros ojos también se convierten en palabras...

Khalil Gibran

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se propone ofrecer una estrategia para promover la lectura desde un nuevo contexto que incorpore el títere como un recurso audiovisual, con la intención de contribuir a favorecer la expresión oral del niño como paso inicial para estimular su imaginación y prepararlo para la producción de textos tanto orales como escritos. El títere como alternativa es un buen comienzo para abordar la lectura desde una propuesta estético-afectiva, que, sin lugar a dudas, propiciará encuentros renovadores, más acordes y con una visión armónica del concepto de escuela como espacio para *saberes compartidos*. Las investigaciones precedentes han dejado muchos problemas planteados y los datos recogidos son todavía insuficientes, más aún en nuestro campo de investigación que incorpora las artes escénicas como factor de motivación para acercarse a la lectura de la imagen iconoverbal y, en consecuencia, a futuros encuentros conversacionales.

En el primer capítulo se intentarán establecer situaciones que podrían llevarnos a reflexionar sobre la necesidad de iniciar en las primeras etapas de la edad escolar el urgente diálogo entre el maestro y el niño. De esta manera, se procura disminuir las distancias y potenciar la comunicación, incorporando en el aula de clase un elemento tan sencillo, pero valioso, como lo es el títere, y hacer de él un interlocutor que permita compartir experiencias desde la perspectiva de una acción comunicativa.

Otro aspecto subyacente en esta investigación es el discurso dramático, elemento importante que forma parte del teatro de títeres. En nuestro caso, resulta ventajoso que algunos maestros, incorporados al proceso formal de la escuela, hayan utilizado el títere en el aula, más aún si sus experiencias han de servir como referencia para ser realizadas en futuras prácticas de aula.

El segundo capítulo afrontará el problema de la carencia de comunicación en el aula de clase, utilizando como estrategia para solventar tal situación el recurso del títere y su relación con la dinámica escolar.

En cuanto a la lectura, se conocerán algunas concepciones, dando prioridad a su orden dinámico, es decir, primero se aprende a hablar y luego se da paso a la lectura de distintos

códigos. Estas actividades, por supuesto, propiciarán el encuentro del niño con los textos escritos y sus múltiples consecuencias en el proceso de aprendizaje.

En la conclusión se demostrará la importancia que tiene el teatro de títeres como género literario y como recurso audiovisual. Ambas características son suficientes para abordar la lectura iconográfica, kinésica y verbal de este discurso como una alternativa para propiciar eventos de habla que contribuyan a estimular la fantasía del niño como vía para acceder al libro.

Téngase presente que para abordar la utilización de los títeres en el aula de clase, existen ciertas limitaciones, como la formación técnica, el poco conocimiento en el arte de los títeres y la falta de material bibliográfico, razón por la cual consideramos pertinente el uso de este recurso y la justificación de este proyecto. En tal situación, se sugiere el siguiente procedimiento:

1. Técnicas de construcción del muñeco.
2. La creación de El Rincón del Abuelo.
3. Improvisaciones dialogadas.
4. El valor de la dramatización.
5. Velada artística.

1 EL PROBLEMA

El proceso de construcción de significados comienza en la primera etapa de la vida y se va desarrollando en la medida que el individuo entra en contacto con su contexto. El espacio escolar debe ser un ambiente ideal para propiciar los nuevos saberes. El docente, como parte integral de este espacio, se convierte en un mediador de esos procesos de construcción de significados, contribuyendo en buena medida a la consolidación en algunas áreas de aprendizaje. Sin embargo, este papel mediador de ir llevando al niño en las diferentes facetas, en lo que a hábitos lingüísticos y producción de discursos orales y escritos se refiere, no se ha hecho de forma consciente, pues la falta de espacios para reflexionar sobre esas prácticas de aula es insuficiente. En este objetivo, la escuela juega un papel importantísimo como ente propiciador de eventos de habla.

Recordemos que los actos de hablar, leer y escribir forman parte de ese proceso de adaptación del niño a su entorno; por lo tanto, se hace necesario, en una primera fase, preparar al docente a través de talleres para orientarlo durante el abordaje de estrategias que le sirvan para crear situaciones comunicativas que estimulen la construcción de significados y el desarrollo de la actividad lingüística. Cuando inventamos espacios con ambientes propicios para fomentar los aprendizajes, el niño se abre a otras expectativas, por lo que es preciso actuar de manera prudente y sin improvisación.

El niño de hoy día está influenciado por las nuevas tecnologías, entre ellas, podemos mencionar las técnicas audiovisuales, las cuales representan un agente atractivo para él. Entonces, ¿por qué no hacer atractiva el aula de clase con una de esas técnicas? La imagen ha tomado demasiado cuerpo, prevalece sobre la realidad y hace evidente la

emoción del espectador. Esa fascinación que ocurre en el niño cuando está frente a esas imágenes y su reacción inmediata es lo que se puede definir como un *acto de lectura*.

El niño es el que inicia el proceso a través de la maestra, por consiguiente, ambos son interactuantes ante cualquier recurso audiovisual llevado al aula de clase (cine, teatro, pintura, títeres, otros).

Con la firme convicción de que la escuela debe ajustarse a los nuevos tiempos, se hace necesario un cambio de actitud por parte del docente para que contribuya a mejorar las estrategias y recursos utilizables en el aula de clase, acordes con las experiencias del niño de hoy, sumergido en la era de la cibernética.

La falta de estrategias innovadoras y creativas por parte del docente, los niveles de experiencia del niño moderno y el mal uso del proceso dialógico evidencian la necesidad de convertir el espacio escolar en un ambiente lleno de encuentros conversacionales. No obstante, la confrontación de ideas para profundizar el conocimiento se evaden de manera irresponsable en las jornadas diarias de clase, convirtiendo a la escuela en una cárcel propiciadora del silencio. En este sentido, es necesario incorporar nuevas estrategias a través de distintos medios, como el drama, el cual permite retomar esa línea perdida de estimular la imaginación en el aula de clase. Según Gabriel Ugas (1997), “la escuela valora memoria, no creatividad; hoy, se amerita creatividad para producir memoria” (p. 78).

Por lo tanto, se propone diseñar estrategias dentro y fuera del aula, acordes con la realidad que estamos viviendo, de forma que permitan, en las primeras etapas escolares, potenciar la imaginación y la expresión oral del niño, como hilo conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje, requisito preparatorio para la adquisición de los procesos de lectura y escritura.

Antes de esto, sin embargo, es necesario instruir al maestro en el uso del títere para que pueda utilizarlo en el aula de clase. Por tal motivo, en primer lugar, se desarrollará un taller dirigido y, en segundo lugar, se pondrá en práctica el uso del títere con el grupo de alumnos que tiene a su cargo. Esta actividad se realizará en el aula con el objeto de

demostrar al docente cómo dirigir la dinámica de las conversaciones. De esa manera, lo asumirá como estrategia en cualquier proyecto a aplicar, en el momento que lo considere oportuno.

La propuesta exige, en primer término, crear un espacio de producción y comunicación de eventos para compartir. Es decir, las relaciones entre los entes involucrados deben apuntar hacia vías más horizontales y democráticas que permitan la participación del niño en los encuentros conversacionales.

La incorporación de un espacio llamado El Rincón del Abuelo busca propiciar encuentros comunicativos por medio de la relación maestro-niño-títere, siendo este último el protagonista principal. La imagen en movimiento auspiciada por el muñeco redefine el concepto de lectura no como un simple acto descodificador de signos, sino que revoluciona la óptica y el espectro de acción, puesto que impulsa nuevas lecturas desde otros formatos (lectura iconoverbal, títere en movimiento). Nuestro propósito no es sustituir el maestro por un títere, sino que este sea un instrumento utilizado por él para potenciar en los niños la imaginación y la expresión oral con el fin de prepararlos para la lectura y escritura.

Debemos estar claros que antes de profundizar en el acto de lectura y su debida promoción, es necesario entender la complejidad que exige. Por esta razón, partimos de la necesidad de atender primero el lenguaje oral y la relación hablar-escuchar como factor esencial para ir propiciando en su debido tiempo el encuentro con los libros.

Entre los alcances de esta propuesta está la promoción de la lectura del discurso iconoverbal como alternativa para ir preparando los discursos verbales de los niños, como principio de respeto a su producción oral. Con ello, se procura establecer una mejor relación en las áreas de escuchar-hablar, leer-escribir.

En la medida que se estimule al niño con encuentros conversacionales, lecturas iconoverbales, discursos gestuales, etc., ampliará la visión que tiene del mundo y luego, seguramente, podrá disfrutar de otros discursos, como los que ofrecen, por ejemplo, los textos escritos.

1.1 JUSTIFICACIÓN

El individuo, desde su nacimiento, está cobijado bajo el manto del lenguaje. Hablar de lenguaje significa hablar de humanidad. La historia ha demostrado a través de los tiempos la importancia que este tiene para la evolución del hombre.

Ahora bien, la expresión oral juega un papel imprescindible en la comunicación de los individuos. Ambos —emisor y receptor—, en una relación mutua, intercambian saberes, experiencias y emociones. Esta capacidad para dialogar e intercambiar experiencias debe ser asumida en el aula de clase tanto por el docente como por el alumno, pues el acto de lectura y escritura es también una relación de comunicación, con un grado de complejidad distinta al acto de hablar y conversar. Por esta razón, es recomendable iniciar el proceso primero con las construcciones orales para luego ir introduciendo al niño en las otras áreas, es decir, ir de lo simple hacia lo más complejo (primero hablamos, nos expresamos oralmente y luego leemos y escribimos).

La escuela, como ente socializador, debe propiciar el desarrollo de la oralidad y canalizar todas las consecuencias que ella produzca. Antes de llevar al niño hacia el encuentro con la lectura y la escritura, es necesario fortalecer el área hablar-escuchar. Sin embargo, en la mayoría de los casos, esto no ocurre así, porque el maestro limita el habla en el niño. El docente como mediador del proceso de aprendizaje debe asumir un rol protagónico para generar en el niño la participación plena en los encuentros comunicativos que se dan en el aula. En efecto, mediante el uso de un instrumento que estimule el intercambio conversacional, el código oral tomará fuerza dentro de la dinámica escolar y del contexto social. Los aprendizajes se dan por múltiples factores que no debemos descuidar. Por esa razón, surge la preocupación de este trabajo investigativo, que pretende fortalecer el uso del código oral como requisito necesario para la futura promoción de la lectura y la escritura.

Es posible, por ende, que la comunicación en el aula sea una de las soluciones a muchos problemas planteados. No obstante, los eventos comunicativos que se dan en la escuela son mayormente unidireccionales, es decir, el docente expositivo es el omnipotente emisor de mensajes a un público (niños) sin derecho a voz ni replica.

El niño quiere ser tomado en cuenta dentro del espacio escolar y fuera de él, para apropiarse de la expresión oral necesaria en el aula de clase como vía para formalizar el proceso de lectura del texto escrito y de otros tipos de textos (cine, imagen, etc.). Pero si no concientizamos la necesidad de la relación recíproca e interactiva de la comunicación, el niño continuará siendo el gran ausente.

En este tono propiciador de eventos del habla entra a jugar un papel importante el títere, debido a que su canal de comunicación es, en esencia, la gestualidad y el diálogo directo con los niños, lo cual fomenta la construcción de su propio discurso verbal.

El niño hasta los diez años es más sensorial que intelectual; por esta razón, lo lúdico es sinónimo de una estructura sólida para construir su sistema de representación del mundo. El títere, como instrumento lúdico por excelencia, es un recurso poco usado en la escuela, pero obsesivamente aceptado por el niño, pues su carácter mágico le garantiza encuentros favorables. Esa estrecha relación que nace a partir del juego con los muñecos, que siempre le han acompañado desde su nacimiento, permite exteriorizar sus emociones y hacerlos sus máximos confidentes.

Esta iniciativa de impulsar la expresión oral utilizando el títere como un muñeco más de su historia abrirá un abanico de posibilidades que van desde ayudar al niño a producir su propio discurso oral hasta generar en él la construcción de textos. De hecho, en la medida que interprete y represente la realidad, llegará al libro con mayor espontaneidad y capacidad para comprenderlo.

La estrategia que más adelante se conocerá propone una serie de actividades relacionadas con un rincón íntimo —denominado El Rincón del Abuelo—, donde pasaremos por los horizontes de lo desconocido para impulsar el desarrollo estético psicoespiritual del infante y acercarnos mediante la estimulación de la imaginación al área intelectual y a la obtención de habilidades lingüísticas.

No existe la menor duda de que si le ofrecemos al niño situaciones cargadas de fantasía e imaginación, estaremos garantizando una experiencia productiva en el aula de clase. Así

lo afirma Cervera (1992) cuando dice: “La explicación mágica va en el pensamiento animista del niño” (p. 135).

La comunicación en el aula despierta muchas inquietudes; por ello, Vigosky (1973) nos advierte que “el hecho de dar importancia al código oral se relaciona con una visión sincrónica de la lengua, característica tan apreciada en las actuales tendencias lingüísticas” (p. 25). Con esto, el carácter dinámico de la lengua jerarquiza al código oral como canal para acercarse al código escrito. Esto afianza la propuesta inicial que llevó a compartir estas páginas. Hablar de código oral y código escrito es hablar de promoción de lectura.

Antes de abordar el tema de la lectura, podemos definirla como una práctica social que ha dejado saberes transmitidos de generación en generación por medio de la escritura. Los registros de muchos acontecimientos históricos realizados en distintos soportes (el papiro, por ejemplo) fortalecieron la memoria de los pueblos. La lectura es parte de la vida misma y su cultivo no es más que un acto de interrelación mutua. Este rasgo permite entender la utilización del títere como recurso para propiciar la lectura en la escuela.

La imprenta como código escrito se inicia formalmente en el siglo xv. Este medio contribuyó a fomentar la escritura como vía de comunicación. Sin embargo, la oralidad y la escritura no deben analizarse como entes aislados. Según Padrón (1998), “es necesario no dejarnos llevar por las *mentes alfabetizadas*. Esto significa anteponer la expresión escrita a la expresión oral, el lector al hablante” (p. 21). Ante esta afirmación, es necesario cuidarse de las premisas de las *mentes alfabetizadas*, que entienden el proceso lector de una manera errónea porque anteceden la escritura al habla.

Con esta reflexión, queda demostrada la importancia que cobra anteceder la enseñanza o reforzar la expresión oral y el hablar antes de introducir directamente al niño en la lectura y la escritura, procesos, por supuesto, mucho más complejos que el primero. Todo esto nos lleva a valorar la expresión oral como paso inicial que propicia, posteriormente, la lectura del texto. Siempre ha existido la ansiedad de enseñar a leer y escribir en las primeras etapas del niño, pero sin respetar jerarquías.

En este sentido, la estrategia que se propone en el presente proyecto para preparar al infante hacia la lectura es leer la imagen del títere como manifestación de la oralidad y como representación del discurso de la imagen que puede ser leído e interpretado.

[Regresar al índice](#)

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Generales

1. Diseñar un nuevo contexto de promoción de lectura partiendo de la utilización del títere como un recurso dramático para propiciar eventos comunicativos en el aula que contribuyan a estimular el proceso creador del niño.
2. Abordar la lectura del texto iconoverbal como estrategia para la promoción de la lectura y la escritura.

1.2.2 Específicos

1. Promocionar el títere como estrategia para facilitar la adquisición de la lectura en los niños de la primera etapa.
2. Fortalecer la comunicación extraescolar e intraescolar a través de los títeres, con el propósito de que el niño se apropie de la expresión oral para acercarse a la lectura y la escritura.
3. Impulsar el desarrollo de la oralidad en la primera etapa escolar, a fin de fomentar encuentros comunicativos.
4. Abordar la lectura del discurso dramático representado por los títeres para entender la lectura de la representación como un acto de vida donde lo lúdico y la imaginación se aprecien como elementos productivos para construir textos e historias.

[Regresar al índice](#)

2 ANTECEDENTES

Existen diversos antecedentes que apoyan la idea de incorporar el títere en el proceso de la educación formal. Autores como Bernarde, de conocida trayectoria y con doce años de experiencia en la enseñanza de los infantes y titiritera, aporta algunas de sus vivencias en relación con esa etapa del niño. Su trabajo como educadora y su inclinación por la disciplina de los títeres la ha llevado a incorporar el muñeco como un aliado imprescindible en el aula de clase. También nos ha dejado un manual titulado *Teatro, títeres, mimo, cine: para compartir logeos y descubrimientos*.

Podemos mencionar otro incansable investigador, Hugo Enrique Cerda, quien se ha dedicado a estudiar la importancia que tiene el teatro de títeres en la educación. Su empeño en utilizar el títere en el aula ha servido como puente entre el maestro y el infante. Lo más interesante de su trabajo es resaltar el valor que da al teatro de títeres como recurso para acceder a la lectura del mundo. Cuando el niño observa una pieza de títeres, se detiene a captar sus movimientos, gestos, flexibilidad y dinamismo. Todos estos elementos caracterizan el teatro de títeres como una técnica audiovisual que tiene su propio discurso verbal; por lo tanto, los recursos audiovisuales vistos como un todo y con un objetivo bien definido son muy útiles como método en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al respecto, Cerda (1998) afirma: “En el constante trabajo didáctico encontramos una gran diversidad de medios audiovisuales: entre ellos, TV, cine, mapa, videos, dramatizaciones, todos ellos han demostrado su eficacia en la labor escolar” (p. 65). Estos medios, por supuesto, no deben convertirse en la regla de uso de la dinámica escolar, pues en algunos casos no podrán aplicarse, debido a problemas técnicos.

Los medios audiovisuales se leen, descifran e interpretan, lo que permite afirmar que es también una manera de leer. Entendiendo el títere como medio audiovisual o imagen que se puede leer, es necesario, por lo tanto, tener conocimiento del acto lector.

En los actuales momentos, la lectura debe entenderse desde distintas perspectivas. Entre ellas, se propone la *postura estética* y la *postura de interacción comunicativa hablante-oyente* como definiciones más completas. Al respecto, Rodríguez (1998) expresa:

La reflexión actual sobre lectura no puede ser abordada desde una perspectiva unidireccional del lector o del texto, ni como relación abstracta entre lenguaje y mundo, ni como proceso cognitivo entre sujeto y objeto, sino en términos de hablante-oyente. Es decir, en el marco de una acción comunicativa (p. 39).

Sobre esta reflexión en la que se entiende la lectura como una acción comunicativa entraría el títere, puesto que una de sus características esenciales consiste en la relación discursiva desde su propia actuación o dramatización y desde la emisión-recepción, es decir, el títere como acto de habla que puede potenciar el discurso verbal generado por la fantasía que brota del niño y su interrelación con el muñeco.

Rodari —maestro, crítico y escritor Italiano—, a través de su experiencia, considera apropiada la incorporación del títere en las prácticas de aula porque con él se promueve la interactividad, la acción comunicativa y la interpretación kinésica e iconográfica del discurso. En su libro *Gramática de la fantasía* (1976), expone una serie de alternativas para aquellos que creen en la necesidad de que la imaginación tenga su puesto en la enseñanza. En este sentido, comparte una vivencia con el maestro Bonanno, quien enseñaba en una escuela de Roma. El viejo profesor tenía un títere-maestro en su curso. A este títere, los niños le decían todo lo que no se atrevían manifestarle al maestro verdadero, el cual, escondido detrás de su retablo, escuchaba todo, y así sabía lo que realmente pensaban sus alumnos de él. Un día le comentó a Rodari, de sus experiencias con el títere maestro lo siguiente: “¡Me enteré de mis defectos gracias a los niños!”. Entre las propuestas de fantasear de Rodari está la utilización del títere como recurso mágico para interpretar distintas realidades.

Esta iniciativa de insertar el títere en el aula como estrategia permitirá a los niños construir sus propios diálogos e historias fantásticas, a través de las producciones verbales y escritas desarrolladas. Con esto, estamos estimulando la imaginación a partir de la utilización del títere, haciendo de él un instrumento para despertar el acto creador en el niño. Asimismo, estimular la reflexión, el sentimiento, la crítica, la producción del discurso, etc. En pocas palabras, capacitarlo para que pueda comunicarse con sus semejantes.

La técnica de la improvisación dialogada permite generar nuevas ideas que el docente, como partícipe del proceso, reforzará a través del empleo del títere en el proceso de aprendizaje.

La experiencia que he desarrollado como titiritero y animador cultural por más de diez años sirvió también de aval para demostrarle al docente la importancia de esta disciplina artística como recurso didáctico. Entre los encantamientos está la facilidad que existe para elaborar construcciones verbales con los niños a partir de los diálogos que surgen en las conversaciones con los títeres. Las situaciones que generan los títeres al propiciar el habla resultan bastante apropiadas para ser incorporadas al aula como proyecto serio que, les garantizo, dejará marcadas sus vidas para siempre.

[Regresar al índice](#)

2.1 MARCO TEÓRICO

Hablar de promoción podría entenderse como sinónimo de vender un producto acabado. Este sustantivo en un contexto de lectura amplia cambiaría radicalmente su esencia si vemos la lectura no como un producto, sino como un proceso. Así que insistir en la lectura, vista como una totalidad, rompería ese esquema utilitario de un producto comercial. Por ende, antes de precisar la lectura es necesario determinar algunas definiciones del acto lector.

La lectura como un proceso descarta la relación del lector con el libro como una actividad únicamente utilitaria. Al respecto, Sánchez (s. f.) contrapone su opinión a este criterio, al definir lo siguiente: “La lectura como un fin utilitario no solo es valioso para comunicarnos, es una actividad mental que desarrolla la emotividad, la inteligencia y el ser integral (...). Leer en el sentido más amplio es extraer y otorgar significado a una

determinada realidad (p. 120). Esta definición nos pone en alerta para tener una actitud abierta frente a los signos que ofrece el mundo.

Para entender el proceso de la lectura del texto escrito y la lectura iconoverbal (gestual o dialogada), recurriremos a autores que consideran que toda actividad lingüística constituye una transacción. En este sentido, Rossenblat (1996) expresa:

La comunicación cara a cara —tal como una conversación en la cual un hablante explica algo a otra persona— puede brindar un ejemplo simplificado de la índole transaccional de toda actividad lingüística. Una conversación es una actividad temporal, un proceso de ida y vuelta. Cada quien llega a la transacción con una historia individual, que se manifiesta en lo que se ha dado en llamar un reservorio de experiencias lingüísticas (...). El hablante y su oyente generan nuevas pautas que los delimitan a través de expresiones faciales, tonos de voz y gestos (p. 65).

Para ubicarnos mejor en este juego dialéctico de ida y vuelta que ocurre en la conversación y en términos de hablante-oyente, se propone convertir un acto multidimensional en un acto simple, y viceversa, para darle sentido de verdad y, de esta manera, entender la lectura en una relación transdisciplinaria.

No se puede obviar en el trabajo de Rosemblat el estudio de los dos grandes aspectos esenciales en el proceso de lectura que ella los denominó la *postura estética* y la *postura cognitiva*. El lector estético saborea, presta atención a las cualidades de los sentimientos, las ideas, las situaciones, las escenas y las personalidades a medida que se van presentando. El lector cognitivo, en cambio, estudia el significado que resulta de la abstracción y estructuración analítica de ideas, informaciones, direcciones o conclusiones que se retienen, utilizan o llevan a la práctica al finalizar la lectura.

Si descuidamos una de estas dos posturas, desaparecería la definición de lectura desde la diversidad y entraría la visión cartesiana de ver todo por separado para poder entenderlo, es decir, la lectura cognitiva aislada de la lectura estática. Por ello, es importante la fusión de los sentimientos y las ideas para la mejor comprensión del mundo que nos rodea.

Las lecturas pueden proporcionar múltiples fines, entre los cuales podemos mencionar el carácter afectivo (placer). Al respecto, Marcoin (1992) comenta: “El placer de la lectura no puede ser la única finalidad de la escuela. La lectura es para crear vínculos efectivos”. Con esta afirmación expresamos que el placer de leer va precedido del placer de oír, jugar y representar vivencias concretas.

Bajo esta fundamentación, también nos hacemos eco de Barker y Escarpit (1972) cuando afirman que “no hay lectura sino innumerables lecturas” (p. 39). En este sentido, existen diversas opiniones acerca de la definición del acto de lectura, entre ellas, cabe definir cuatro que se consideran importantes: a) la lectura como hábito, b) la lectura como placer, c) la lectura como conciencia del mundo y d) la lectura como interpretación. La primera es solo una consigna de difusión que entiende el hábito como cambio de conducta que se logra sin conciencia.

Según esta perceptiva, impulsada por los conductistas, el hábito lector se alcanza con repeticiones y ejercicios. La lectura por placer surge como enfrentamiento a la vieja práctica escolar que reducía la lectura a un simple aprendizaje formal de contenido curricular (el famoso hábito lector). Esta, sin embargo, se debe revirar, pues la lectura también produce displacer, angustia, miedo, enfrentamiento y contradicción. El lector impulsado por el placer solo leerá aquello que le resulte gratificante. Bajo este panorama, se propone la lectura estética para poder englobar los dos sentimientos: placer y displacer.

La tercera refleja la filosofía de la conciencia, cuyo fruto representa el objetivismo puro de la especulación fenómeno-lógica. En esta importa el sujeto, no el acto lector. Uno de los exponentes de estos criterios es Paulo Freire, con su postura de la lectura como la toma de conciencia. A este concepto le importa más el diálogo de conciencias y no la interacción de hablantes y oyentes. Finalmente, la lectura interpretativa se relaciona con la contemplación e interpretación del sujeto, es decir, el protagonista es un agente pasivo cuando no reflexiona y un agente activo cuando reacciona y emite juicios.

La postura de lectura que acompañará la propuesta del uso del títere se asumirá bajo dos aspectos: primero, considerar la lectura desde una postura estética y, segundo, asumirla como una acción comunicativa en relación transdisciplinaria.

En este sentido, la lectura se cristaliza cuando el niño establece esa relación de transacción y se convierte en cada uno de los factores por los que transita el acto lector. En torno a esta idea de camaradería entre los principales actores (lector, texto, autor y contexto) se conjugan en una armónica convivencia en relación con este proceso.

La llegada de la informática obliga a tener una mirada diferente sobre la lectura de la imagen como ruta para acceder a la información. Por ello, debemos asumir la posición de entender que existen distintos modos y medios de lectura. En relación con este tema, Ferrs (1992), “entiende como escuela renovada aquella donde los futuros docentes se involucren en la formulación de un marco pedagógico nuevo” (p. 194). El mismo autor (1992) también expresa lo siguiente:

La pedagogía de la imagen (integrar en la escuela lo audiovisual como materia u objeto de estudio) comporta educar a los alumnos para una aproximación crítica de los medios de masa audiovisuales: televisión, cine, publicidad (...). En el contexto de la sociedad actual no puede hablarse de una educación integral si los alumnos no han conseguido una cierta capacidad para un análisis crítico de los mensajes emitidos a través de los medios (p. 195).

En siglos pasados, la imagen jugaba un rol ornamental, pues existía la creencia de que la ilustración no podía ser leída con tanta precisión. El auge de la televisión como medio de masas y la utilización del material visual sencillamente motiva al niño para escoger este medio como un canal fácil para obtener información. Sin embargo, lo que se debe cuidar es el exceso de información sin ningún acompañamiento del adulto.

Para Luhan (1969), “cada medio tiene su propio lenguaje y sería un error quedarse demasiado apegado a los mensajes de un solo medio” (p. 130). Por esta razón, el drama como medio y la utilización del títere se presentan como un lenguaje que puede ser leído bajo el formato del texto iconoverbal. Todo esto nos lleva a pensar que la lectura es un proceso complejo que debe ser entendido en todas sus dimensiones. El dominio de varios lenguajes conlleva a cierta garantía de no reduccionismo. En este sentido, la idea de leer diversos lenguajes es lo que convierte la lectura en un acto de vida.

Según Reyzábal (1993), “todo lo que comunica un mensaje mediante un código es un lenguaje (música, danzas, títeres) (p. 59), razón por la cual el presente proyecto apoyará las líneas de trabajo bajo este corpus conceptual de lectura, haciendo énfasis en los intereses lingüísticos del niño como soporte para las futuras prácticas de aula, entendiendo que la lectura es un macroesquema donde está inmersa la oralidad como paso inicial para descubrir las nuevas sensaciones que despierta este acto sublime.

En la lectura del mundo se perciben mensajes verbales, corporales, gestuales. El discurso dramático como género literario es poco usado en nuestra realidad escolar. Sin embargo, en algunos casos, se introduce de manera ingenua, sin conocimiento y con un solo fin: hacer de la actividad un escenario para cumplir un objetivo exclusivo para la cátedra, olvidando todo el provecho que genera una experiencia tan productiva como esta.

El teatro de títeres es una disciplina artística que utiliza el discurso dramático en todas sus puestas en escena. Este se puede leer, puesto que está cargado de elementos sintácticos y semánticos, que lo caracterizan como una lectura de la imagen iconoverbal, atendiendo la dinámica que puede propiciar la inserción de esta estrategia como un objetivo para motivar la comunicación dentro del escenario escolar y hacer de esta experiencia un soporte para reivindicar los ausentes encuentros comunicacionales.

En esta investigación, el terreno que se ha transitado en el campo de las artes escénicas nos sirve para lanzar una mirada hacia la relación que existe entre el discurso dramático, el lector, el mensaje y el contexto, como elementos del proceso de lectura. En este caso, la importancia del manejo de un recurso dramático (el títere) como pieza fundamental y la participación del niño, el maestro y el aula figuran como modelo para abordar la lectura de manera transaccional, donde el títere se convierte en texto, el niño en lector, el docente en autor de la pieza y el aula como contexto, valorando así los múltiples elementos presentes en el acto lector.

El títere es un muñeco que se mueve con gracia y cobra vida cuando el animador lo hace suyo, lo cual estimula la imaginación del niño como resultado de sus conjeturas. Los títeres tienen su vida propia, pero cuando las manos que lo mueven pertenecen a artistas de indiscutible oficio, esos muñecos cobran un encanto inolvidable. De los títeres se

pueden conocer también sus orígenes, los cuales se remontan a los chinos. Sin embargo, algunos consideran que los egipcios fueron los primeros en trabajar este arte. En Venezuela, el teatro de títeres se desarrolló con mayor intensidad con la llegada de los argentinos, los cuales hicieron un trabajo encomiable. Entre ellos, podemos mencionar la labor de Javier Villafañe, quien fundó y dirigió por más de diez años el primer grupo de títeres de la ciudad de Mérida.

Entre los elementos esenciales del teatro de títeres están la escenografía, el vestuario, el sonido, la iluminación, los juegos escénicos y la muñequería. Cada uno son parte importante que deben ser tomados en cuenta a la hora de hacer una apreciación estética de un espectáculo. La muñequería requiere de un buen acabado, el vestuario de un adecuado traje para el personaje a representar, la escenografía debe ser muy atractiva, el sonido y la iluminación se utilizan si se consideran oportunos.

La iniciativa de emplear el títere en el aula permite estimular la fantasía del niño mediante el desarrollo de la imaginación, la cual se producirá cuando este interactúe con los muñecos. De esta manera, se podrá fortalecer un canal de comunicación que facilite su desarrollo integral. En relación con lo anterior, Meschke (1985) manifiesta: “Una particularidad en el teatro de títeres es ‘su ingenuidad’, puesto que apela a la facultad de la persona de dejarse maravillarse (p. 110).

Estas situaciones afectivas que se producen en el niño por medio de este recurso dramático posibilitan la íntima relación con los muñecos, su intervención personal y el cultivo de la fantasía. Sobre esta última, Vygotsky (1982, citado por Cervera) dice que “la imaginación depende de la experiencia, y la experiencia del niño se va acumulando y aumentando paulatinamente con hondas peculiaridades que la diferencian de los adultos” (p. 39).

[Regresar al índice](#)

3 METODOLOGÍA

Los pasos por cumplir en el presente proyecto se desarrollarán de manera sistemática, es decir, cada acción que se proponga aplicar va orientada bajo un orden cronológico.

La metodología se apoyará en la inducción dirigida y el modelo de la lectura interactiva de Isabel Solé, el cual no se centra exclusivamente en el texto ni el lector. Estos dos caminos permitirán ir preparando el terreno para la puesta en práctica de la experiencia. El recurso que utilizaremos para esta actividad será un títere, el cual, mediante la ejecución del promotor de este proyecto, servirá como vía de intencionalidad para preparar al docente en el manejo del títere con la intención de facilitar la lectura y escritura en niños de la primera etapa de edad escolar.

Esta experiencia dirigida a los docentes y niños servirá de orientación para los futuros proyectos de aula que se realicen a partir de la incorporación de este recurso como estrategia para enriquecer las actividades diarias.

El nuevo diseño curricular está abriendo las posibilidades para inventar en el aula, y si no lo hacemos, estaremos entrando en la frustrante tarea de seguir aplicando las mismas estrategias que han puesto a la escuela en tela de juicio. A propósito de esta reflexión, siguen vigentes las palabras de Simón Rodríguez: "Inventamos o erramos".

El procedimiento de la metodología a emplear está basado en talleres prácticos dirigidos a docentes para que estos, a su vez, asuman la práctica de la incorporación de los títeres en sus propias realidades escolares. Entre los puntos que se escogieron para llevar a cabo la propuesta, se señalan los siguientes eventos:

1. Taller básico para principiantes
2. El Rincón del Abuelo
3. Veladas artísticas.

Con estos, se puede emplear el títere en el medio educativo y sus posibles ventajas para propiciar la comunicación en el aula a partir de la experiencia previa de los niños.

Los beneficiados de esta experiencia son dos poblaciones, es decir, tanto niños como docentes. Para docentes en servicio, quienes, a su vez, tendrán la posibilidad de convertirse en agentes multiplicadores de este proceso, quedando abierto para la formación de los docentes de esta región andina, puesto que la experiencia es muy rica y de significativa importancia para ser guardada en un archivo. Y también para niños, quienes inician el proceso guiado por la maestra para que la propuesta se pueda cristalizar y tener los frutos esperados que se podrán recoger al final del año escolar para corroborar aciertos y desaciertos dentro de la dinámica diaria de clase.

La ejecución del proyecto se realizará en un tiempo aproximado de dos meses, distribuido en cinco sesiones, divididas de la siguiente forma: dos sesiones para el taller dirigido a docentes y tres sesiones en la experiencia de El Rincón del Abuelo. El promotor de este proyecto realizará la representación del títere para que los maestros observen su uso. Esta actividad está dirigida a los niños de la escuela seleccionada, con el propósito de facilitar la construcción de diálogos y el desarrollo de la expresión oral como elementos necesarios para estimular la fantasía en el niño.

El taller de iniciación estructurado en dos sesiones permite al docente manejar las técnicas de elaboración de la muñequería, necesarias para definir el perfil del personaje ideal para las futuras prácticas de aula, las cuales podrán ser aplicadas durante el tiempo que se considere pertinente. Este conocimiento podrá reproducirse más adelante, si se hace un seguimiento a esta experiencia en particular, con el fin de multiplicar los conocimientos relacionados con la utilización del títere en el aula. La duración del taller comprende dos sesiones de cuatro horas. Las características ideales para que el taller sea efectivo son las siguientes:

1. Contar con un espacio cerrado donde se puedan realizar los trabajos de manualidades.
2. Tener a la disposición los materiales que se van a utilizar.
3. Asistencia puntual a todas las sesiones para no retrasar el trabajo.
4. Estar dispuesto a enfrentar nuevas estrategias para ser llevadas al aula de clase.
5. Que los docentes estén abiertos a los cambios y a asumir retos.
6. Disponer de tiempo libre para desarrollar el taller.

Una vez sugeridas estas condiciones, se procederá a desarrollar esta fase del taller con la fabricación de la muñequería. En esta cada docente elaborará su propio personaje en función de sus necesidades y destrezas. Ahora bien, sin la disposición personal del profesor, no será fácil cumplir con las asignaciones, ya que el trabajo de tallado, como primer paso, requiere de un gran ingrediente de creatividad por parte de los participantes.

El procedimiento para elaborar la muñequería lleva una serie de pasos que a continuación se enuncian:

1. Se busca una bolita de anime con el tamaño de un puño. En él se van a dibujar con un lápiz los ojos, la nariz y aquellos rasgos que se deseen resaltar.
2. Ir rebajando algunas partes de la bola de anime con una hojilla (exacto) para cambiar su estructura redondeada. Se recomienda aproximarse a la proporción de una cabeza humana en tamaño miniatura.
3. Posterior al tallado, se rebaja con una lija n.º 80 para resaltar ojos pómulos, nariz, cejas y hundimientos necesarios en el rostro para dar profundidad al títere.
4. En la parte inferior de la bolita tallada se abre un pequeño hueco donde se va a introducir un cilindro de cartón con una medida de largo de 3 cm.
5. Se cubre toda la bolita con una capa de papel maché. Luego se pinta. El maché se prepara con papel higiénico, previo cortado en tiritas, y se humedece en $\frac{1}{4}$ de goma blanca, preferiblemente de papel tapiz. Después se manipula para obtener una masa parecida a la arcilla.

Asimismo, durante el desarrollo del taller, es necesario que el docente (promotor) tenga conocimiento de cómo se escribe una obra de títeres. La obra debe ser sencilla, corta, agradable y simpática. Si es para ser utilizado en diálogos, deben realizarse preguntas muy puntuales dirigidas a los niños.

Para escribir una obra de títeres, debemos tener en cuenta la forma y el contenido de la historia. Cuando hablamos de la "forma", queremos decir que una obra debería estar pensada desde varios puntos:

1. ¿Cómo se van a ver los muñecos?
2. ¿Qué movimiento tendrán?
3. ¿Hacia qué público se dirige?

Al mencionar el contenido, nos referimos al mensaje, el cual, preferiblemente, debe tratar un tema de interés. Para escribir el asunto, es decir, lo que trata la obra, debemos reunir las siguientes características:

1. La trama tendrá un desarrollo lógico (causa-efecto), es decir, todos los elementos dramáticos que giran alrededor de él.
2. Un clímax o momento en que los hechos narrados llegan al punto más interesante.
3. Un desenlace, donde los problemas encuentran solución.

De igual manera, es importante que el docente conozca variedad de obras que se pueden representar, preferiblemente literarias o poéticas. Entre ellas, podemos mencionar la de Aquiles Nazoa titulada "El caballo que comía flores", las obras de títeres de Carlos Neves, la obra de "Chimpiti y Champata" de Javier Villafafle, el cuento de "El peluquero del rey" adaptado para teatro de títeres y representada en múltiples eventos nacionales, la obra de Federico García Lorca titulada "El retablillo de don Cristóbal" y Marcel Temporal, que también ha realizado guiones para teatro de títeres.

Una vez que el docente obtenga la información necesaria para la fabricación de muñequería y en los distintos elementos del teatro de títeres, como guiones, textos representación, podrá dictar o facilitar el taller a sus alumnos. Para ello, se recomienda

estructurarlo en un tiempo de corta duración, puesto que los niños tienden a cansarse cuando los trabajos manuales se hacen muy largos.

Además, las estrategias para la fabricación de muñequería por parte de los niños no deben tardar más de dos jornadas de trabajo, debido a que los niños podrían perder la atención. En el tallado, por ejemplo, se puede obviar este paso y proceder a pintar la pelota de anime desde su forma inicial.

Este tipo de talleres dirigidos a los niños contribuye a estimular el trabajo colectivo, permitiendo crear un ambiente de camaradería, conversación e intercambio de experiencias que facilitan el desarrollo de las actividades.

Todas estas sugerencias pueden ser utilizadas como parte de las estrategias que podría emplear el docente en relación con los títeres y su aplicación en el campo escolar. Posterior al trabajo manual o taller realizado con los docentes, donde se les sugirió algunas recomendaciones para el tratamiento y conocimiento de las obras de títeres, introduciremos la otra sesión, en la cual se tiene como eje central de la propuesta El Rincón del Abuelo, espacio físico donde participará el niño con el títere.

El personaje del abuelo es un títere que se fabricó con el único objetivo de demostrar a los docentes la manera de abordar los diálogos y los encuentros comunicativos con los niños. El símbolo del abuelo representa para el niño un personaje con vastos conocimientos. Podrá ponerse en práctica única y exclusivamente después de realizar el trabajo de construcción de muñequería con los docentes, puesto que cada uno creará su propio personaje para ser representado en su experiencia de aula y en su propio rincón. Este motor del proceso dialógico será utilizado para canalizar y orientar la imaginación del niño a través de sus producciones verbales, con el objetivo de preparar el terreno para la lectura y la escritura, que, seguramente, será más fácil.

Hay muchas alternativas que se le presentan al docente para escoger un guión de títeres, pero queda sujeta a su elección tomando en cuenta las necesidades del grupo y experiencia que tenga para realizar un montaje de títeres. De los textos a ofrecer a los niños, pueden destacar aquellos que tengan una trama que necesite ser descifrada e

interpretada por el espectador. Entre los textos que se les pueden ofertar a los niños, se encuentran los siguientes:

[Regresar al índice](#)

3.1 TEXTOS INFANTILES

Son las tramas o discursos más comunes, ya que los niños son el público principal de los títeres. Esto porque forman parte del espectáculo y se apropian de él. Al seleccionar este material, sería conveniente tener en cuenta las necesidades del niño, su inquietud, su interés y su lenguaje. Un ejemplo de un diálogo dirigido a los niños es el siguiente:

- —¡Estoy en este castillo y con la compañía de todos estos niños, ¿verdad que sí?!

Este discurso va dirigido a los niños para que ellos se sientan copartícipes de la obra.

3.2 TEXTOS DIDÁCTICOS

Son aquellos que llevan al público un mensaje educativo cuyo tema tendría una trama que permita reforzar conceptos ya reflexionados en el aula, como valores, familia, salud, higiene, etc. “El gato con botas”, por ejemplo, habla de la avaricia.

3.3 TEXTOS DE TIPO SOCIAL

Sirven para señalar los problemas que existen, ya sea en la familia, la comunidad o el país. Estas tramas plantean problemas y proponen posibles soluciones para resolverlos. Al igual que los textos didácticos, transmiten su propio mensaje. Con estos discursos podemos hacer que el títere platique con el público y responda y aclare ideas. Los textos periodísticos nos pueden servir para elaborar este tipo de discurso.

[Regresar al índice](#)

3.4 TEXTOS DE ENTRETENIMIENTO

El fin de estos es divertir. Para ello, se pueden escenificar leyendas, cuentos, obras clásicas e incluso obras imaginadas por los niños.

3.5 TEXTO DE EXPERIMENTACIÓN

Son aquellos discursos en los que se busca dar vuelo a la imaginación para encontrar nuevas formas de comunicación a través de los títeres. En estas escenificaciones *todo se vale*, siempre y cuando se permita la participación del niño o del espectador como protagonista.

De los textos antes mencionados, este último, por sus características, es el más viable para ser utilizado en la propuesta de El Rincón del Abuelo. Aquí, la presencia del diálogo, la interactividad entre el niño y el títere generan las conversaciones que conllevan a tratar temas de interés. Si el títere, por ejemplo, está en silencio y los niños le preguntan por qué no habla, se podría responder a través del títere con voz de abuelo: “¡Estoy cansado!”, “Tengo hambre”, “Me mordió una culebra” o “¡Tengo miedo!”. Con estas afirmaciones, el niño puede seguir hablando. En este caso, el docente puede orientar un tema específico de interés por parte de los niños. Por ejemplo, si en las preguntas que los niños dirigen al títere está la mordida de culebra, el docente podrá abordar el tema y empezar a hablar de las características de los reptiles, las mordeduras, la prevención y tratar un tema de clase con mayor amplitud.

Rodari propone, en su obra *Gramática de la fantasía* (1976), el títere maestro. La dinámica que sugiere el autor se inicia con la construcción de diálogos a partir de las apreciaciones de los niños de un programa de televisión. Esta producción de ideas utilizando este recurso audiovisual debe ser estimulada en el niño para propiciar la participación creativa desde sus propias experiencias.

Esta alternativa servirá al maestro como una referencia, que puede ser aplicada para fortalecer la expresión oral en los niños antes de iniciar la lectura y la escritura. La expresión oral de los niños requiere de un espacio para alimentarlo, y el mejor camino es hablar y dejar hablar tanto de experiencias vividas como por vivir. En consecuencia, esta faceta de fantasear con la palabra será seguramente una referencia para acercarse al libro.

Un orador, desde muy pequeño, pudiera ser un buen defensor de sus propias experiencias. Dejar a un lado el síntoma de discriminación que hemos impuesto al derecho de hablar pudiera servir para ajustarnos a los niveles de participación que tanto aclama nuestro infante. Hablar, pues, en el aula con el buen sentido de equidad entre las partes niño-docente es eliminar el concepto de la escuela "muda". Si hoy día los niños no se acercan al libro, es porque la mayoría de sus experiencias de vida y su capacidad para fantasear han sido frustradas.

El Rincón del Abuelo servirá para propiciar diálogos improvisados de la vida cotidiana con la intención de establecer lazos de afectividad, momentos de reflexión y conceptos básicos de la relación familia, sociedad, estado, escuela y comunidad, que servirán de base para los futuros temas elaborados por el infante en sus construcciones verbales y escritas.

Para una mejor relación docente-alumno se plantea la utilización del recurso de la dramatización como vía para armonizar la participación y fortalecer la incorporación de los niños en las actividades recreativas, recordando que la lectura de la imagen iconoverbal despierta mucha curiosidad en el niño. En este sentido, debemos aprovechar la lectura de ese discurso como medio de motivación para ir abonando el terreno de los futuros amantes de los libros.

Ahora bien, se debe poner mucha atención al carácter lúdico de esta modalidad. Por eso, es necesario pensar y repensar cómo va a ser dirigida la conversación. En este caso, lo importante es aprovechar el estímulo que tienen los niños cuando entran en contacto con el títere. Al finalizar la jornada de clase, el maestro debe reforzar las enseñanzas que pudo haber dejado el encuentro comunicativo con los títeres, pues este punto es el más importante para que el niño lo archive en su memoria y lo aprenda.

En las tres sesiones dispuestas para instruir al maestro en la experiencia de El Rincón del Abuelo, se mostrarán algunas tácticas que ayudarán al docente a mantener el discurso verbal del niño sin perderse de los objetivos planteados.

Finalmente, las veladas artísticas realizadas por agrupaciones de títeres invitadas serán otro camino o actividad que el docente puede realizar en el aula de clase o fuera de ella, con el objetivo de promocionar el títere y, a través de la representación, hacer que el infante escriba. Si el niño se motiva a escribir, es porque en la actividad está ocurriendo un acto lector frente al muñeco, lo que representaría la lectura del texto iconoverbal, es decir, la imagen en movimiento acompañada del texto dialogado representaría la lectura de un discurso específico: la expresión iconoverbal donde se conjugarán una serie de sensaciones visuales, sonoras, kinésicas, etc.

La presentación del espectáculo del títere, además de propiciar un encuentro placentero y formativo entre el niño y el muñeco, sirve como medio para estimular la escritura, es decir, el niño tendrá la posibilidad de interpretar la representación y —según se dé el acompañamiento por parte del docente en el proceso de construcciones escritas— el niño podrá sugerirle o ponerle a disposición otros textos relacionados con el tema de la obra representada. Esta dinámica será de gran utilidad para la promoción de lectura porque nos permite acercar al niño a cuentos, poemas, adivinanzas, etc. La construcción de sus propias historias permitirá la interacción verbal, el valor de la palabra y el respeto por la expresión oral.

[Regresar al índice](#)

4 FASES METODOLÓGICAS

4.1 TALLER DE MUÑEQUERÍA

Se cumplirá bajo los siguientes niveles.

1. Selección de los personajes que protagonizarán la historia.
2. Se trabajará con tres docentes en un taller intensivo cuya duración no excederá de cuatro días.
3. Taller avanzado para reforzar la elaboración de vestuario, estudio de telas, colores apropiados y construcción de manitas para los títeres.

Esta fase se cumplirá con el seguimiento de las instrucciones antes indicadas y con mi orientación como facilitador del taller. Cada docente tendrá la libertad para escoger su personaje.

4.2 EL RINCÓN DEL ABUELO

En esta fase se establecerá como plataforma escénica un espacio oculto (una maleta abierta, una cesta) o cualquier lugar donde se pueda esconder el títere. Así se establecerá la relación directa con el niño. Para desarrollar la actividad se introducirán conversaciones cortas, construidas a partir de la técnica de improvisación que nace de la interacción con el muñeco. Las frases u oraciones deberán estar ajustadas a temas concretos; con esto estaríamos reforzando la comunicación en el aula para inducir a los niños a crear sus propias ideas y definiciones como parte de su desarrollo imaginativo, así como su propio proceso de reflexión y conducción de la comunicación. La duración de esta experiencia se establece en tres sesiones que se realizarán en el salón de clase con el grupo que tiene a cargo la maestra que realizará el taller de títeres. En este espacio, la

maestra solo será observadora del proceso, mientras que los niños serán los coparticipes de la dinámica (todo esto se hará con la intención de instruir al docente y familiarizarlo con el uso del títere).

Una primera actividad estaría dirigida a seleccionar un tema específico surgido de los diálogos creados por los niños y el títere abuelo. A partir de allí, se discernirá sobre el tema escogido para desarrollar la trama de su escrito, que generalmente será un cuento. Por ejemplo, a través de la ludicidad del niño-títere-maestro se reproduce el tema de la familia con acciones conocidas. Al respecto, cada niño podrá emitir opiniones de cómo son las relaciones: madre-padre, hermana-hermano, abuelos, tíos, vecinos, etc., y convertirlas en tramas de sus juegos para elaborar sus propios textos. Con esta información, el docente conocerá las relaciones familiares del niño. Siempre partiendo de las cosas sencillas (objetos, animales y familia) para ir pasando a situaciones más complejas. En la medida que avance el proceso de escritura y el niño se familiarice con la estructura del discurso dramático, sería conveniente ofrecerle otras producciones con el fin de que pueda distinguir las y contrastarlas para hacerlo representarlas en El Rincón del Abuelo. Algunos temas que se desprenden a raíz de la dinámica son los siguientes: recreativo, experimental, didáctico y social.

[Regresar al índice](#)

4.3 VELADAS ARTÍSTICAS

Esta actividad requiere de la invitación de titiriteros de oficio de la región. Este espacio se organizará fuera del aula a través de la visita de los niños a la sala de títeres, ubicada en las instalaciones de la Universidad de Los Andes, donde se mostrará una obra de entretenimiento desarrollada por el grupo estable de títeres de la mencionada casa de estudios. Este espectáculo tiene como propósito motivar a los niños a realizar sus propias veladas con producciones orales o escritas orientadas por el docente. La duración del espectáculo será de 30 minutos; luego se pedirá a los niños escribir en la próxima hora de clase una producción de lo observado en la sala.

Esta línea de trabajo es otra alternativa para ser desarrollada en el aula, donde se esté promocionando el teatro de títeres como espectáculo para ser apreciado por sus grandes aportes estéticos. Esta experiencia debe ser tomada por los maestros para futuros montajes que deseen hacer los niños.

La velada artística no es más que una representación de una obra o texto; esto nos permitirá motivar a los niños para recrear cualquier historia que estén apreciando y, de esta manera, reproducirla con sus propias ideas, elaborando para esto su propio discurso escrito. Esa actividad puede tener un acompañamiento por parte del docente para ir mejorando la producción de sus escritos. En nuestro caso, la estrategia de la presentación de un espectáculo para este grupo de niños con los que estamos trabajando servirá para dejar abierta la lectura e interpretación que hacen los participantes del espectáculo. Si el niño logra escribir con base en una lectura iconoverbal, estaremos ofreciendo otro camino para promover el títere y, a partir de él, propiciar la escritura creativa de los niños.

4.4 POBLACIÓN

Los niños beneficiados pertenecen a la Unidad Educativa Escuela Integral para las Artes, ubicada en la carrera 13, entre calles 15 y 16, n.º 15-33, sector Barrio Obrero, San Cristóbal. Se tomaron en cuenta dos poblaciones: la primera, un grupo de 20 niños de diferentes grados cuyas edades están comprendidas entre 7 y 12 años. La segunda, tres docentes que recibirán el taller de muñequería (una de estas docentes realizará la experiencia de El Rincón del Abuelo).

La primera población presenta un cuadro favorable, pues es una escuela donde se les ha inculcado a los niños las artes como parte del proceso creador. La propuesta de trabajo está enfocada como marco de referencia para futuros proyectos de aula que pueden ser aplicados en un tiempo de dos meses. Esta línea sugerente va dirigida como experiencia inicial para el maestro. El acompañamiento en tres o cuatro jornadas de capacitación ayudará al docente a enfrentar su propio proyecto de aula con sus herramientas y estrategias trazadas. Este recurso del títere ubica al docente como lector de los nuevos tiempos y hacedor de nuevos esquemas de trabajo que contribuirán a entender la escuela como el espacio para compartir la vida. El maestro como reproductor de experiencias renovadoras será el próximo tallerista y, por qué no, el próximo titiritero.

[Regresar al índice](#)

5 DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

El taller tiene como principal objetivo instruir al maestro en la fabricación de la muñequería para la elaboración de títeres. Este taller se dicta con propósitos formativos, debido a que los docentes no conocen las técnicas apropiadas para esa elaboración. Sin esta fase, en la cual también se les aportó los conocimientos de posibles textos a utilizar, no se puede pensar en que el maestro asuma la propuesta. En el taller se abordaron el manejo del tallado, la elaboración de vestuario, la pintura de rostro, así como comentarios generales sobre cómo se debe mover el títere. Esta dinámica se desarrolló en un tiempo de dos sesiones.

Al taller asistieron dos docentes de la institución y su directora, los cuales se movilizaron a la Universidad de Los Andes y trabajaron por más de cuatro horas en cada sesión. Cada una elaboró su propio personaje (una bruja, un padre de familia y un policía). Estos títeres fueron llevados al aula de clase y se bautizaron según su tipología (es decir, El Rincón de la Bruja, por ejemplo, para la maestra que definió su personaje con esos rasgos).

En la tercera sesión se instaló el espacio para trabajar en la actividad de El Rincón del Abuelo. El lugar escogido para tal fin fue una mesa pequeña cubierta por un telón. Este ambiente se diseñó para las tres sesiones siguientes, con el objetivo de demostrar al docente la efectividad para propiciar la comunicación.

Antes de iniciar la práctica del títere, el maestro fue guiado por el promotor del presente proyecto para observar cómo trabajar con él. Esta práctica se realizó durante tres sesiones ejecutadas por el promotor en el aula de clase con el propósito de instruir al maestro en el manejo de este recurso.

El Rincón del Abuelo, como trabajo de investigación, servirá para registrar experiencias de aula que serán referentes para los futuros docentes que deseen incursionar en esta área con mayor profundidad. Los participantes en el taller realizaron tres propuestas estéticas diferentes de cada personaje, que representarán en su aula con diálogos distintos y en sesiones posteriores. La invención de los personajes en los distintos rincones creados (por ejemplo, de la abuela, del sabio, del grillo, etc.) abrirá la posibilidad para experimentar la experiencia de un nuevo perfil del docente como artista.

En la tercera sesión, luego de instalado el rincón, nos presentamos al grupo de niños. Cuando ingresé al salón, entré con la maleta donde viajaba el títere. Esto llamó mucho la atención y a medida que conocía el nombre de los niños, las miradas de curiosidad se hacían más frecuentes. Al percatarme de que los niños deseaban ver lo que traía, levanté la maleta y con lentitud saqué el muñeco.

Primero les dije que el títere podía hablar solamente en el pequeño rincón que había preparado la maestra, así que me escondí detrás de la mesa y comencé a hablar con los niños. Me presenté como un abuelo y les participé que quería conversar con ellos. De esta manera comenzó la dinámica con la manipulación del títere y la improvisación de los diálogos. El abuelo saludó a los niños y comenzó a entrar en confianza con ellos; después se dirigió al grupo (un total de 13 alumnos) y preguntó si querían escuchar algo. Los niños respondieron afirmativamente. El abuelo comenzó diciendo que se sentía muy triste. Como todavía no estaban lo suficientemente estimulados, los llamé por sus nombres. Esto les sorprendió demasiado y de inmediato se inició la conversación con el primer niño que había escuchado su nombre. Esta habilidad de mirarlos directamente con el títere y decirles sus nombres sirvió para que la actividad tomara más fuerza.

Algunos niños nunca intervenían en clase, pero cuando se estimularon a través de la ejecución del títere y se sintieron participes de la conversación con el muñeco, comenzaron a hablar de distintos temas (la fluidez de las ideas y el deseo de hablar era incontrolable). La complicidad de los niños y el desprendimiento por los prejuicios de la sociedad no entran en juego en esta actividad. El desarrollo conversacional se mantuvo por más de una hora, al punto que la maestra solicitó a los niños ubicarse en sus puestos y escribir lo que querían decirle al títere.

En la otra sesión se dio el saludo cotidiano al abuelo y luego un niño le preguntó sobre la vida de los dinosaurios. Esto dio pie para inventar una historia en la cual el dinosaurio era el padre de uno de los compañeros de clase. De esta manera, comenzaron a surgir historias fantásticas de cómo iba a actuar el dinosaurio cuando la maestra lo llamara para entregar el boletín del niño. Con esta trama se les pidió que construyeran una historia para conocer cómo vivían los dinosaurios y lo difícil que era enviar a estudiar a sus hijitos. Esto propició también la lectura de libros científicos, entre ellos, *La vida de los dinosaurios* u obras infantiles para conocer con profundidad el tema. También se conversó sobre un programa de televisión llamado *Dragón ball*. A uno de los participantes se le ocurrió preguntarle al títere si lo dejaban ver televisión (son increíbles los niveles de extrapolación que hacen nuestros niños cuando hablan con un títere).

En la última sesión, los niños conocieron el personaje que les traía la maestra (una bruja). Previamente a su actuación, se presentó nuevamente el títere facilitándole al docente el manejo del muñeco, en función de sus primeros ensayos frente a los niños, que servirán para lograr aciertos en su uso.

El empleo del títere en el aula permite al maestro superar el miedo escénico, puesto que la persona que activa el muñeco debe permanecer escondida para evitar la distracción de la relación mágica entre el títere y el niño.

Después de las tres sesiones de El Rincón del Abuelo, se realizó la presentación con el grupo de títeres de la Universidad de Los Andes, Táchira, en la sala Aquiles Nazoa, ubicada en las instalaciones de La Concordia. Esta actividad no fue tomada en cuenta como otra sesión, sino como el último evento que se llevó a cabo. Los niños fueron trasladados a la universidad por las maestras en vehículos particulares y luego entraron a la sala. Allí se les presentó la obra titulada *Los viajes ecogalácticos*, escrita y dirigida por el investigador de este proyecto. Esta cuenta la historia de unos extraterrestres que intervienen en la Tierra para cuidar el planeta.

A la actividad asistieron 20 niños y 2 maestras. Terminada la función, se pidió a los niños que escribieran lo que habían entendido de la obra y a partir de esos elementos construyeran una historia nueva con personajes distintos y escenarios diferentes. Los

niños quedaron tan emocionados con la presentación que querían recrear la historia en la próxima clase, sin necesidad de elaborar su escrito. Sin embargo, no contaban con títeres para hacerlo, por lo que solo se limitaron a las producciones escritas.

[Regresar al índice](#)

5.1 ANÁLISIS DE REGISTROS

Las muestras de las producciones escritas realizadas por los niños, a partir de la presentación de la obra de títeres titulada *Los viajes ecogalácticos*, fueron recogidas y seleccionadas según sus edades, las cuales oscilan entre 7 y 12 años. Aun cuando los escritos de los más pequeños tienen marcadas diferencias con respecto a los de mayor edad, todas las producciones se pueden analizar en conjunto. Entre las diferencias se puede mencionar, por ejemplo, la oralidad. Al respecto, los elementos que integran los escritos de los niños más pequeños reflejan mayor presencia de la expresión oral como una estrategia para elaborar sus producciones. Los niños de 11 años también presentan esta característica, pero con menor intensidad. Por esta razón, en la medida que el niño avanza en su proceso escolar va perdiendo la facilidad de la expresión oral por el predominio de la escritura o la "copia" que le ofrece el sistema. Por lo tanto, debe redefinirse la enseñanza de la escritura en nuestra educación para evitar la frecuente disminución de la oralidad en los niños de mayor edad.

A pesar de esta diferencia, se pudo verificar en los escritos la habilidad que tienen los niños para organizar sus ideas, es decir, ante cualquier tema, representado bajo distintos discursos, los niños pueden interpretarlo y recrearlo según sus propias necesidades para luego producir un mensaje. En este sentido, las vivencias y oportunidades que se le presenten al niño, de manera oral, servirán para mejorar sus producciones escritas, lo cual es de vital importancia para el desarrollo y dominio de sus habilidades lingüísticas. En el caso de las producciones obtenidas, hay una marcada preferencia por el cuento. Por ejemplo, en uno de los textos, titulado "Obra de teatro de títeres", su autor inicia la siguiente frase: *Había una vez*. Esto demuestra que los niños conocen, de alguna forma, la estructura del cuento y sus respectivos elementos.

Cuando se llevó a cabo la velada artística de la obra *Los viajes ecogalácticos*, se pudo registrar un paradigma temático en la mayoría de las producciones. También se logró apreciar la incorporación de distintos personajes sugeridos por ellos para reconstruir la historia. Asimismo, en uno de los textos aparece el siguiente enunciado: "Cuando lerón

llego, el extraterrestre se convirtió en una abuela”; aquí se observa la representación figurada de la realidad de los personajes, es decir, la ficción. A esta capacidad que tienen los niños de inventar historias y personajes fantásticos, a partir de nuevas experiencias, se le puede agregar la inmensa posibilidad de ofrecer otros tipos de discursos, de modo que en la medida en que al niño se le ofrezcan diversas temáticas (valores morales, sociales, históricos, etc.), estará en mejores condiciones para realizar sus producciones escritas.

La presencia del personaje, la historia contada y el aspecto ficcional, aunque de manera elemental, demuestran que el niño puede producir y ordenar el pensamiento de forma lógica.

En relación con la construcción gramatical, se puede apreciar que los niños de menor edad construyen sus producciones escritas sin tomar en cuenta las pausas y conectivos, es decir, lo que piensan lo escriben. En otro de los textos, por ejemplo, aparece la siguiente frase: “Iban a dormir habían mosquitos”. Esta, además de mostrar la supresión e incoherencia, demuestra el grado de dificultad para la escritura, de allí la importancia de reforzar la expresión oral. Al analizar el texto de un niño de once años de edad, se pudo apreciar —a diferencia del anterior— la siguiente composición: “Había una vez en el espacio una nave extraterrestre que quería ver cómo eran los planetas”. Además de tener coherencia en la oración, el niño tiene en su inconsciente los elementos que la estructuran: el sujeto, que en este caso sería *una nave extraterrestre*, y al producir el verbo *quería ver*, introduce el predicado que le da el sentido a la oración. Todos estos elementos lingüísticos manejados por el niño hacen comprensible su texto.

Muchos registros, producto de los diálogos en El Rincón del Abuelo, fueron recogidos para ser analizados y así demostrar la importancia que tiene el desarrollar la expresión oral en los niños desde la temprana edad. En este sentido, se registró un diálogo improvisado con los niños para estimular el acto de habla como motor de las acciones comunicativas necesarias en el aula de clase. La iniciativa de promover la conversación y darle facilidad al niño para que exprese su pensamiento y emociones servirá de punto de partida para impulsar el hablar-escuchar.

El proceso de construcciones verbales se produce cuando el niño expresa y articula su imaginación, es decir, se hace dueño del discurso dramático y emisor de expresiones verbales. A propósito de estos registros, es importante describir uno de ellos:

- Abuelo.— Hola, niños, ¿cómo están ustedes? Espero estén muy contentos, ¿verdad que sí? Bueno, yo estoy muy triste. ¿Quieren saber por qué estoy triste? Adivinen.
- Carlos.— ¿No lo dejan ver televisión?
- Abuelo.— No, no, no. Yo veo televisión. Seguro vieron ayer a Dragon ball.
- Niños.— ¡Sí!
- Abuelo.— Responde tú, Enmanuel. ¿Por qué ayer peleó Dragon ball con su hermana?
- Enmanuel.— Bueno, porque no quiso jugar con él.
- Abuelo.— Ay, entonces él se sintió sólo, ¿verdad que sí?
- Niños.— ¡Sí!
- Abuelo.— Bueno, niños, por eso estoy muy triste, porque mi esposa, la abuelita María Antonia, se fue de viaje.

Estos textos demuestran que al niño le gusta hablar y comentar muchas cosas que ocurren en su entorno. Por eso, es necesario estimular la comunicación dialogada como actividad prioritaria que permitirá potenciar su lenguaje para tener mayor facilidad en la comunicación y entender sobre el mundo que le rodea.

En la medida que los niños produzcan discursos y textos tanto en forma oral como escrita permitirá, además del desarrollo de la expresión oral, el contacto con su mundo interior y exterior, pues hablando expresan sus inquietudes, necesidades y representaciones de la realidad. En pocas palabras, el adquirir un adecuado tratamiento del lenguaje situará al niño en un ambiente de mayores competencias lingüísticas e intelectuales.

[Regresar al índice](#)

5.2 RESULTADOS

El resultado servirá de marco referencial para incorporar estas nuevas estrategias en el aula y para ser aplicadas en los futuros proyectos pedagógicos, los cuales serán de significativa importancia, pues entre sus mayores alcances está la oportunidad de ofrecer a los niños un ambiente escolar que se ajuste a los nuevos tiempos y brinde una alternativa viable de ser ejecutada por cualquier docente, con el fin de reivindicar la

práctica escolar como un espacio para la creación y estimulación de la capacidad que tienen los niños de fantasear.

En este sentido, la negación que ha impuesto la estructura formal de la escuela para incentivar la imaginación del niño no debe ser una barrera para los docentes preocupados por impulsar este necesario y vital elemento, como lo es el cultivo de la fantasía y el desarrollo de la oralidad.

La metodología empleada en esta propuesta permitió hacer anotaciones personales que sirvieron para verificar la importancia que tiene el desarrollo de la oralidad como soporte para el estímulo de la fantasía.

La carencia de situaciones conversacionales en el aula de clase por parte del niño y la poca disposición de la maestra para enfrentarse a esta cruda realidad no permiten que el salón sea un canal para insertar al niño en la realidad y ayudarlo a construir sus propias experiencias a partir de la organización mental de sus ideas. Es por ello que el proyecto propuesto abre un abanico de posibilidades para iniciar, propiciar y desarrollar en los niños el uso de la expresión oral. Mediante el uso del títere, se podrán canalizar las construcciones verbales que elaboran los niños día a día. Asimismo, al leer e interpretar este tipo de discurso, les irá preparando el espacio de la adquisición de la lengua concerniente a la lectura y la escritura, es decir, será un terreno fértil para recibir los libros.

El registro de las sesiones de trabajo se corresponde con los objetivos planteados, puesto que el niño, en varias oportunidades, elaboró sus frases, lo cual permitió la conversación con el muñeco y definir los diálogos improvisados que generaron la participación de la mayoría de ellos.

Entre los resultados recogidos está la experiencia conversacional que hicieron los niños con el títere cuando se expuso el tema de los dinosaurios. Ellos primero construyeron sus producciones verbales, puesto que algunos niños contaron al títere su intimidad con los padres, y, a partir de sus experiencias, surgió la inquietud de preguntar cómo vivían los dinosaurios en familia. Esta extrapolación nos demuestra que el niño está urgido de ser

escuchado y respetado cuando emite sus construcciones verbales. Caso palpable cuando en nuestras casas los niños más pequeños hacen monólogos interminables. ¿Algunos se habrán preocupado por analizar estas riquísimas producciones habladas?

Esta estrategia podría disminuir, en parte, esa preocupación que se genera en el maestro al momento de iniciar a los niños en el proceso de lectura y escritura, pues con esta estrategia estaremos llevando al niño por un camino no tan accidentado y traumático, el cual contribuirá con la consolidación de ciertas debilidades que tienen para la construcción de textos orales y escritos.

Detengámonos a entender este tipo de discurso como una construcción sencilla de elementos lingüísticos. Todas las conversaciones generadas por quien suscribe este proyecto a través del títere corroboran que los niños están incesantemente produciendo textos orales que pueden ser canalizados por el docente, y luego ser plasmados de manera concreta y permanente a través de la escritura.

Con esta observación continuamos creyendo que antes de iniciar a los niños en las habilidades de lectura y escritura, debemos preocuparnos por ayudar a ordenar sus propios discursos orales para luego enfrentarlos a un trabajo que requiere más tiempo y dedicación. Por ende, debe atenderse primero el habla para ir ayudándolo a enfrentarse con otros esquemas más diversos y con grados de dificultad mayor.

Las experiencias de los diálogos improvisados no quedaron en el aula, pues con ayuda de la maestra y la presentación de la obra de títeres se empezó a acercar al niño a sus primeros pasos de plasmar sus ideas en un papel y revisar este tipo de discurso como valedero para propiciar el acto de escritura.

[Regresar al índice](#)

6 CONCLUSIONES

El teatro de títeres representa una herramienta valiosa para ser aplicada en los primeros niveles de la escolaridad. El desarrollo de esta disciplina y la seriedad que puede generar este trabajo, como recurso para propiciar y estimular la fantasía y la producción lingüística o la oralidad en el niño, resultó maravillosamente productivo y educativo. Las lecturas que se pueden incentivar a través de esta estrategia son incalculables. Al garantizar a los niños su espacio para recrear, estamos rompiendo esa oscura nube de encerrar a la escuela en el campo memorístico, cuya consecuencia inmediata es negar el estímulo de la imaginación.

Los niños están atentos a todos los estímulos que giran a su alrededor. Por ello, el títere se convierte en una forma de lectura que debe ser interpretada, entendida y reflexionada por el niño para que se produzca en él esa interacción que la caracteriza como un acto lector.

Además, y como consecuencia lógica de esta práctica, debe trabajarse en la apropiación de la lectura de distintos tipos de lenguajes (gestuales, corporales, auditivos) para fomentar en el niño, de una manera distinta, el acercamiento al libro. Esto, de hecho, alimentará su capacidad de fantasear y construir el orden lógico del mundo que le rodea.

Asimismo, este proyecto sirvió para justificar la importancia que tiene para el campo escolar la incorporación de estrategias cónsonas con la realidad que están viviendo nuestros niños, es decir, revitalizar nuestro espacio escolar como ente que agrupe el mayor número de discursos que ofrece el contexto actual.

La relación del niño con el títere es una situación que no se puede describir solamente con palabras, pues la catarsis que ocurre en la mayoría de niños da paso a seguir alimentando eso tan olvidado en nosotros los adultos, pero tan necesario para la humanidad, como lo es la capacidad de crear, hablar, escuchar, pensar, fantasear.

El arte de los títeres es ilimitado.

Charles Chaplin

[Regresar al índice](#)

7 REFERENCIAS

- Bernarde, M. (1972). *Títeres*. Buenos Aires: Editorial Latina.
- Cerda, H. y Cerda E. (1998). *El teatro de títeres en la educación*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Cervera, J. (1992). *Teoría de la literatura infantil*. Madrid: Editorial Mensajero.
- Deleuze, G. (1988). *Diferencia y repetición*. Madrid: Editorial Júcar.
- De Prado, D. (1988). *Técnicas creativas y lenguaje total*. Madrid Editorial Nacea.
- Escarpit, R. (1972). *El hambre de leer*. París: El Correo Unesco.
- Ferris, J. (1992). *Vídeo y educación*. Barcelona (España): Editorial Paidós.
- Mc Luham, M. (1969). *La comprensión de los medios como extensión del hombre*. Ciudad de México: Editorial Diana.
- Marcoin, F. (1992). *A L'école de la littérature*. París: Éd. Ouvrières.
- Marks, G. (1985). *El niño y los medios de comunicación*. Madrid: Editorial Morota.
- Meschke, M. (1985). *Una estética para el teatro de títeres*. Barcelona (España): Editorial Unima.
- Padrón, O. (1988). *En torno al lenguaje y sus significados en el contexto de la promoción de lectora*. Caracas.
- Reyzábal, V. (1993). *La comunicación oral y su didáctica*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Rodari, G. (1976). *Gramática de la fantasía*. Barcelona (España): Editorial Textos del Bronce.
- Rodríguez, G. (1998). *Meditación en torno a sus límites y condiciones. Política Nacional de Lectura*. Caracas: Biblioteca Nacional.
- Rosenblat, L. (1996). *Textos en contextos*. Buenos Aires: Lectura y Vida 1.
- Sánchez, D. (s. f.). *Como leer mejor*. Lima (Perú): Instituto del Libro y la Lectura. Editorial Inlil.

Ugas, G. (1997). *La ignorancia educada y otros escritos*. Universidad de Los Andes, San Cristóbal; Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.

Vygotsky, L. (1973). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.

Vygotsky, L. (1982). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.

[Regresar al índice](#)